



Van a ubicar un Burger King en el municipio de Berango, las obras ya están en marcha. "Las ganancias de las empresas como Burger King se elevan a millones de euros cada año, entre otras razones, gracias al sudor y a la explotación de los y las jóvenes que trabajan en ellas"; hemos denunciado LAB y Ernai, hoy, en Berango.

Este es el comunicado conjunto emitido con motivo de la protesta realizada en Berango:

Hoy nos hemos concentrado el sindicato LAB y la organización juvenil ERNAI para denunciar el desprecio y el desdén mostrado por el Ayuntamiento de Berango y mas concretamente, por el PNV.

Ésta no es la primera ocasión en el que la burguesía vasca encarnada por el PNV vende a la juventud. En esta ocasión ha sido Anabel Landa, alcaldesa de Berango, la que ha abierto de par en par las puertas a las multinacionales y la que ha situado a la juventud vasca al servicio de las necesidades del capital. No han mostrado vergüenza alguna para regalar a las y los jóvenes puestos de trabajo precario que traerá consigo la construcción del Burger King.

Van a situar el Burger King en el municipio de Berango, las obras ya están en marcha. Las ganancias de las empresas como el Burger King, se elevan a millones de euros cada año, entre otras razones, gracias al sudor y a la explotación de los y las jóvenes que trabajan en ellas. Obtienen su riqueza a cambio de la precariedad y la miseria que padecen los y las jóvenes.

Los y las jóvenes vascas pagamos caro por sus beneficios: jornadas parciales, despidos y castigos sin justificación alguna, quebranto total de derechos, aplicación arbitraria del convenio colectivo, salarios de miseria, precariedad,... El menú que se ofrece todos los días en Burger King consiste en la esclavitud de los nuevos tiempos. ¡Burger King explotador!

Y ante esta situación nos ofrecen el menú “Jeltzale King”: se le pone una alfombra roja a la multinacional, se pone el Ayuntamiento al servicio del Burger King, se desarrolla un trabajo promocional de la empresa y se termina con lo más grave, se vende de una manera barata a la juventud del país. A la juventud de la generación mejor formada, el PNV le hace una oferta clara: un regalo adornado con un bonito lazo en el que se ofrecen unas condiciones laborales precarias. A la juventud se le dice: “debéis aceptar la miseria y debéis poneros a su servicio”, “sed esclavos y esclavas cumplidoras, pues no tenéis otra alternativa”. ¡PNV, tú sí que eres el KING de la explotación! En ello consiste la oferta del PNV: quieren condenarnos a la miseria y a la precariedad.

No aceptamos migajas. Estamos hartas de la precariedad y miseria a la que nos quieren obligar, ¡no a la impunidad de la explotación! En estos momentos en los que nos jugamos el presente y el futuro, ante el trabajo y la comida basura que nos quieren hacer tragar, nosotros y nosotras tenemos nuestras recetas y nuestro menú:

LAB y ERNAI queremos abrir un camino común, en alianza, para ganar espacios sin explotación. Tenemos claro que no se nos regalará nada, y que solamente mediante la lucha y la solidaridad entre nosotros y nosotras, recuperaremos lo que nos quieren arrebatar, recuperaremos lo que nos pertenece: un futuro digno para las personas trabajadoras y para la juventud. Ante los ataques contra la juventud, contra las personas trabajadoras y contra otro modelo de país, les mostraremos claramente que nos encontrarán enfrente.

Queremos que ERNAI y LAB sean instrumentos de lucha de la juventud vasca: tenemos una tabla reivindicativa, conocemos nuestros derechos y hemos tomado una decisión firme para lograr, por medio de la lucha, una Euskal Herria, en el que la precariedad no exista. Empleo digno, no a la inmigración forzada, condiciones laborales que no pongan en peligro nuestra salud: esto es, un trabajo que nos haga posible vivir.

Organizando la lucha obrera mostraremos los dientes a la precariedad. Vamos a dar la vuelta a la situación. Euskal Herria no está en venta. Porque queremos trabajar y vivir en Euskal Herria, porque debemos conquistar el futuro, ¡únete a la lucha! Todos somos necesarios, todas somos necesarias.

—